

XX Domingo del TO
16 agosto '26 – Ciclo A



**LA MESA SE HACE GRANDE
O NO ES MESA**

Hoy la Palabra entra gritando, como una mujer que no calla. No viene de dentro: viene de fuera, del territorio que no es nuestro. Nos recuerda que Dios no cabe en fronteras, ni en apellidos de fe pura.

Que la fe grande no se mide en pureza, sino en hambre y en insistencia. Hay migajas que salvan, y mesas que se quedan cortas si no se abren.

Dejemos que esta Palabra nos desinstale, nos incomode, nos ensanche.

Que lo escuchado hoy con la mente baje esta semana hasta las manos: gesto, mesa, abrazo.

Empecemos, con el corazón abierto de par en par.

CANTO. SANCTE – LIBERA

<https://youtu.be/SDgKX8HO-sA?si=P9YcfWTJ86Kyvivip>

EVANGELIO – MATEO 15, 21 – 28

«Saliendo de allí Jesús se retiró hacia la región de Tiro y de Sidón. En esto, una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: «¡Ten piedad de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está atormentada por un demonio.» Pero él no le respondió palabra. Sus discípulos, acercándose, le rogaban: «Concédeselo, que viene gritando detrás de nosotros.» Respondió él: «No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel.» Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo: « Señor, socórremel» El respondió: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perros.» «Sí, Señor - repuso ella -, pero también los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces Jesús le respondió: «Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas.» Y desde aquel momento quedó curada su hija.»

PROFUNDIZAR EL MENSAJE LA PALABRA

Is 56, 1.6-7. Dios acoge en su casa todo aquel que acepta su alianza y sus leyes. Este ecumenismo, querido por Dios, es la marca de una comunidad fuertemente engarzada en su fe.

Salmo 66, 2-8. Una oración que coge el mundo entero: que todas las naciones encuentren el camino de Dios.

Rom 11,13-15.29-32. Pablo quiere que todos los paganos, de los cuales él es apóstol, compartan su esperanza. Es preciso creer que los dones de Dios son irrevocables y que la misericordia divina está y estará siempre ofrecida a todos.

Mateo 15, 21 – 28. Es interesante ver que esta escena se da inmediatamente después de una enseñanza de Jesús a propósito de la pureza. Sabido es que, en el mundo judío, la pureza no es la ausencia de pecado, sino la actitud a adoptar para aproximarse de Dios, cuando en realidad, las malas intenciones provienen del corazón... Al parecer, a través de esta parábola, Jesús quiere recomendar la perseverancia en la oración, la necesidad de rezar constantemente y de no desanimarse. Es exactamente lo que hace la Cananea y ella importuna a los discípulos que suplican a Jesús que intervenga. A lo que Jesús responde que esta mujer es una extranjera, una Cananea: «Yo no he sido enviado más que a las ovejas perdidas de Israel». Diciendo esto, Jesús se sitúa firmemente en la perspectiva del proyecto de Dios, proyecto en el cuál, la primera etapa corresponde al pueblo de Israel. Pero aquí se plantea otro interrogante: ¿Cómo responder a los extranjeros, a los paganos que desean unirse al pueblo elegido? ¿Pueden ellos abrirse un camino hacia la salvación? Jesús va todavía más lejos. Comienza por justificar su rechazo a intervenir: «No está bien coger el pan de los hijos y echárselo a los perros». Por fin, Jesús termina por actuar en favor de la Cananea, ¿Y por qué cambia de opinión? Porque la Cananea tiene fe, dice Jesús: «Mujer, tu fe es grande ¡Que te suceda como desees! Jesús no exige a la Cananea más que su fe. Finalmente, es evidente que la obstinación de la mamá estaba guiada por el amor a su hija. **¿Podremos llegar a tener la suficiente obstinación para pedir y obtener la salvación del mundo...cuando lo amemos suficientemente?**

ORO CON LA PALABRA

“Mujer, tu fe es grande”, es la fe de esta mujer la que cambia la actitud de Jesús. Pienso en cómo es mi fe. ¿Confío en la acción de Jesús? ¿confío en mi fortaleza?...



ADORO TE – LIBERA

<https://youtu.be/8edFEkhd46s?si=uzKDgTzmdQGfFxZ7>

The Echo of the Glen

https://youtu.be/W-fbPRAH1ys?si=y_dKuuPT4veAaPfj

A PIE DESCALZO

Señor, hoy grita una mujer
desde el borde de mi mundo.
No es teoría, es hambre real,
y yo, ¿la dejo pasar?

Tengo la fe bien guardada,
en cajones, en domingos.
Tú la quieres en la calle,
sudando, sin miedo al ridículo.

Dices que hay ovejas de casa
y perros que piden migajas.
Pero ella te enseña, Jesús,
que el amor no entiende de
etiquetas.

¿Cuántas cananeas grito yo,
sin escuchar su clamor?
¿Cuántas mesas cierro por dentro
mientras rezo por fuera?

Enséñame a ser migaja
que cae y alimenta a otro,
no pan guardado en despensa,
sino mano abierta y pie descalzo.

La fe que a ti te sorprende
no es la que repite fórmulas,
es la que insiste, la que grita,
la que no se rinde ante el silencio.

Hazme mesa que se ensancha,
no muro que se defiende.
Que mi fraternidad no sea
palabra bonita sin obra.

Hoy bajo tu palabra al barro,
la saco del papel a la vida.
Que se cumpla lo que desees,
Señor: que todos, todos, seamos
uno en Ti.

CANTO. HEAVEN – LIBERA

<https://youtu.be/sD646FrxGWk?si=1VRKHuKACXN2ETev>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org

